

Análisis preliminares sobre la participación y la estratificación social en Paraguay

Preliminary Analyses on Participation and Social Stratification in Paraguay

Sara Mabel Villalba*

UNIVERSIDAD CATOLICA NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN
ASUNCIÓN, PARAGUAY

✉ saramabelvillalba@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6039-6735>

José Galeano Monti**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ASUNCIÓN
ASUNCIÓN, PARAGUAY

✉ cochigaleano@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0609-7678>

RESUMEN

En este artículo se examina el nivel de participación de la población paraguaya en asociaciones y organizaciones de la sociedad civil, conforme a su estratificación social. El análisis es planteado desde el enfoque de la dimensión social de la exclusión que comprende el indicador de “asociacionismo”. También se identifican los tipos de organizaciones que registran el mayor nivel de participación de la población. La metodología empleada fue de carácter predominantemente cuantitativo. Se recolectó información sobre condiciones de vida de la población paraguaya, mediante encuestas en 4.000 viviendas de Asunción y los departamentos de Central, Alto Paraná, Itapúa, Caaguazú y San Pedro. Los resultados evidenciaron que el mayor nivel de participación de la población se registra en el estrato socioeconómico medio, específicamente en partidos políticos, asociaciones religiosas y comisiones vecinales. En líneas generales,

* Doctora en Procesos Políticos Contemporáneos y Máster Universitario en Ciencia Política (Universidad de Salamanca, España). Investigadora activa del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de Paraguay. Profesora titular de la Universidad Católica (UCA). Principales líneas de investigación: acción colectiva y participación ciudadana, movilizaciones y participación política indígena.

** Doctor en Ciencias Sociales y Máster Universitario en Servicios Públicos y Políticas Sociales (Universidad de Salamanca, España). Investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de Paraguay. Profesor titular de la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Principales líneas de investigación: exclusión social, políticas públicas, encarcelamiento y adolescencia.

el porcentaje de participantes en las diversas asociaciones en el país no supera al 10 % de la población encuestada, incluyendo a los tres estratos (bajo, medio y alto).

PALABRAS CLAVE: *asociacionismo, exclusión social, capital social, participación, Paraguay.*

ABSTRACT

This article examines the level of participation of the Paraguayan population in associations and civil society organizations, according to their social stratification. The analysis is raised from the approach of the social dimension of exclusion that includes the indicator of “associationism”. The types of organizations that register the highest level of participation of the population are also identified. The methodology used was predominantly quantitative. Information on the living conditions of the Paraguayan population was collected through surveys in 4,000 homes in Asunción and the departments of Central, Alto Paraná, Itapúa, Caaguazú and San Pedro. The results showed that the highest level of participation of the population is registered in the middle socioeconomic stratum, specifically in political parties, religious associations and neighborhood commissions. In general terms, the percentage of participants in the various associations in the country does not exceed 10% of the population surveyed, including the three strata (low, medium and high).

KEYWORDS: *associationism, social exclusion, social capital, participation, Paraguay.*

Introducción

En este artículo se examina el nivel de participación de la población paraguaya en asociaciones y organizaciones de la sociedad civil, conforme a su estratificación social. También se identifican las modalidades de dicha participación en cinco departamentos y en la capital del Paraguay. Constituye un estudio preliminar que permitirá explorar en próximos estudios otras aristas del asociacionismo en el país, dada la escasez de estudios en este ámbito.

El análisis es planteado desde el enfoque de la dimensión social de la exclusión que comprende el indicador de “asociacionismo”. La exclusión social consiste en el deterioro de los aspectos de la vida de las personas y de los espacios y contextos de residencia. Esta situación puede ser ocasionada por las condiciones territoriales históricas o coyunturales de las personas, o mediante una conjugación simultánea de ambas condiciones.

El presente artículo está basado en una investigación denominada “La exclusión social en Asunción y los departamentos de Central, Alto Paraná, Itapúa, Caaguazú y San Pedro”¹. La metodología empleada fue de carácter

¹ El proyecto ha sido financiado por el Programa Paraguayo para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología (PROCIENCIA), del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), seleccionada durante la convocatoria 2018, a través de la resolución 136/2020. El apoyo del Ins-

predominantemente cuantitativa. Se recolectó información sobre condiciones de vida económicas, políticas y sociales de la población, mediante encuestas en 4.000 viviendas de Asunción y los cinco departamentos mencionados, gracias a un exhaustivo trabajo de campo.

Uno de los temas evidenciados por dicho estudio es que el asociacionismo y la participación en asociaciones y organizaciones también pueden verse afectados por la situación de exclusión de las personas. En efecto, en el eje social de la exclusión se contempla la dimensión de “conflicto social y anomia”, que, a su vez, incluye el aspecto de la “descohesión social” que tiene como indicador al asociacionismo (Villalba, Arias & Galeano, 2021). En suma, la exclusión también afecta al ámbito de las relaciones sociales².

El artículo se encuentra estructurado en cinco apartados principales. En el primero de ellos se presentan los conceptos básicos de exclusión social, capital social y asociacionismo, así como algunos de los aportes de los principales autores referentes. Además, se mencionan y se explican las características de la exclusión social, así como las principales expresiones del capital social y del asociacionismo.

En el segundo apartado se desarrollan las diferentes aristas de la dimensión social de la exclusión que comprende el indicador de asociacionismo. También se mencionan aspectos y variables referentes.

El tercer apartado contiene información detallada respecto a la metodología del estudio, incluyendo el plan de muestreo, los segmentos de las poblaciones, la elaboración del cuestionario empleado. Además, se hace referencia a la definición de la estratificación social y se explica la división de estratos empleada en el estudio.

En un cuarto apartado se desarrollan los resultados del análisis con respecto a la pertenencia a asociaciones y modalidades de participación en Paraguay. Específicamente se realiza una medición del nivel de participación de la población en diversos tipos de asociaciones y organizaciones de la sociedad civil. También se presenta información acerca de la tipología de asociaciones en las que las personas encuestadas participan tanto en la capital como en los cinco departamentos del país, seleccionados para el estudio. El análisis fue realizado con enfoque en los estratos socioeconómicos, considerando el objetivo del artículo.

Finalmente, se presentan las conclusiones del artículo, provenientes del análisis de los resultados de las bases de datos con enfoque en los estratos

tituto Nacional de Estadísticas (INE) ha resultado fundamental para la elaboración de la muestra representativa de la población. La investigación ha sido ejecutada por Enfoque Territorial, organización sin fines de lucro, que nuclea a profesionales de diversas disciplinas académicas en Paraguay.

² Para la medición de la exclusión social se han tomado en cuenta los ejes económico, político y social. Estos a su vez se han dividido en seis dimensiones: participación en la producción, participación del producto social, derechos políticos, derechos sociales, aislamiento social y conflicto social y anomia. Finalmente, se han tenido en cuenta 18 aspectos y 102 variables respectivas.

socioeconómicos y se incluyen algunas preguntas guías para nuevas investigaciones referentes a la vinculación entre asociacionismo y exclusión social en Paraguay.

Conceptos básicos

La exclusión social: consiste en “un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión más graves” (Laparra & Pérez Eransus, 2008, p. 184).

Puede caracterizarse como la situación de ciertos grupos en los que “los mecanismos públicos y/o privados de prevención, de asistencia o de apoyo social no existen o no son capaces de reestablecer el equilibrio” (Estébanez et al., 2002, p. 65), y son rechazados a participar “en las actividades y relaciones (económicas, culturales, sociales y políticas) habituales y disponibles para la mayoría de las personas de una sociedad” (Padrón, 2011, p. 139).

El enfoque de la exclusión social es considerado como un fenómeno complejo de analizar y de conceptualizar, sin embargo, existe un consenso en que posee cualidades como la de ser estructural, relacional, dinámico, multidimensional, y politizable (Tezanos, 2001; Estébanez et al., 2002; Subirats et al., 2005; Moriña Díez, 2007; Laparra & Pérez Eransus, 2008; Sarasa & Sales, 2009; Padrón, 2011).

En esta línea, tiene la cualidad de ser estructural en vista a que “las causas de la exclusión no aparecen por azar ni son coyunturales” (Moriña Díez, 2007, p. 13), porque no es un fenómeno “casual o singular” (Tezanos, 2001, p. 31) y que, al provocar fracturas en el tejido social, ciertos colectivos quedan adentro o afuera, y excluidos (Subirats et al., 2005).

Asimismo, la exclusión posee la característica de ser dinámica debido a que “no es posible identificar un instante temporal que separe con nitidez el antes y el después de la entrada en la exclusión” (Sarasa & Sales, 2009, p. 13). El estar o ser excluido no implica una situación estática de las personas, sino que es un proceso móvil y fluido, en el que “los procesos sociales causales están en pleno desarrollo” (Estébanez et al., 2002). Por lo tanto, las personas pueden estar en situación de exclusión por factores coyunturales y por un período de tiempo, y es posible lograr incluirse o incluirlos al tejido social (Subirats et al., 2005).

Además, la exclusión es multidimensional ya que implica la acumulación de distintas dimensiones y condiciones desfavorables que se articulan, asocian e interrelacionan, y generan de esta manera la exclusión social (Tezanos, 2001; Subirats et al., 2005; Padrón, 2011). Asimismo, es relacional en cuanto a que el poseer o no poseer una red de personas puede ocasionar la exclusión de las personas. La situación de exclusión social reclama la intervención tanto de las instituciones públicas como “también del individuo, ya sea a través de organizaciones colectivas o a través de sus acciones particulares en la vida cotidiana” (Gil, 2002, p. 12).

Finalmente, la exclusión posee la característica de ser politizable o aplicable en términos de intervención porque al ser un fenómeno dinámico y posiblemente temporal en algunos colectivos, “es posible abordarla de forma estratégica, a través de políticas” (Moriña Díez, 2007, p. 15), tendientes a generar la inclusión de los mismos (Subirats et al., 2005). Por tanto, la determinación y el conocimiento de la situación de exclusión social puede resultar útil para el diseño, aplicación, y desarrollo de políticas públicas.

El capital social: a pesar de que el concepto de capital social fue utilizado por distintos autores³, Bourdieu fue el primero en desarrollar la teoría del capital social en las décadas de los 60 y 70, partiendo desde la explicación de las distintas formas que puede adquirir.

Bourdieu utiliza el concepto de capital social para dar cuenta de “«diferencias residuales» relacionadas con los recursos que se pueden reunir, por delegación, mediante redes de «relaciones» más o menos numerosas y más o menos ricas” (Bourdieu, 2000a, p. 14).

Bourdieu plantea el concepto de “campo” que es definido “como una red, o la configuración, de relaciones objetivas entre posiciones” (Bourdieu & Wacquant, 1992, p. 97). En función a los campos existirán distintos tipos de capitales (económico, cultural, simbólico, político, social)⁴ (Bourdieu, 2000c), que, en determinadas condiciones, tienen la capacidad de transformarse en otro tipo de capital.

A diferencia del capital económico, que puede tener utilidades netamente individuales, el capital social existe como “la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo” (Bourdieu, 2000b, p. 148), y existe en tanto que diversos individuos pertenezcan a un grupo o una “red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (Bourdieu, 2000b, p. 149).

Por otra parte, James Coleman aportó a la teoría del capital social a finales de la década de los 80, distinguiendo las formas en que se presenta el capital social entre los actores y la estructura.

Para Coleman (2011), el capital social se define por su función, en tanto que facilita ciertas acciones de los individuos que se encuentran dentro de la estructura. Señala que, al igual que otras formas de capital, el capital social es productivo y hace posible el alcance de ciertos fines que no podrían obtenerse sin él. “Igual que el capital físico y humano, el capital social no es totalmente intercambiable; solo lo es en relación con actividades concretas” (Coleman, p. 386).

³ Robert Putnam en su libro *Solo en la bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana* (2002) desarrolla el recorrido histórico de la utilización del concepto de capital social.

⁴ “El campo es una estructura determinada de la distribución de una determinada especie de capital. El capital puede ser la autoridad universitaria, el prestigio intelectual, el poder político, la fuerza física, según el campo de que se trate” (Bourdieu, 2000c, p. 139).

Con respecto a las organizaciones sociales, el autor sostiene que pudiendo haber sido creadas para unos propósitos específicos “puede fomentar también otros [beneficios], constituyendo así un capital social disponible para usarse. El fenómeno de la organización social, como capital social existente, llega a ser apropiada para nuevos propósitos” (Coleman, p. 397).

Finalmente, Robert Putnam establece categorías del capital social y el análisis sobre la manera en que el desarrollo y la evolución del capital social puede explicar procesos políticos, económicos y sociales en distintas sociedades. Afirma que “el capital social se refiere a las características de organización social, tales como la confianza, las normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coordinadas” (Putnam, 1993, p. 212).

El capital social expresado como la confianza, las normas y las redes, y entendido como recursos o como reservas comunitarias “tienden a reforzarse a sí mismos y a acumularse [en cuanto que] generan equilibrios sociales con altos niveles de cooperación, confianza, reciprocidad, compromiso cívico y bienestar colectivo” (Putnam, p. 225).

En relación al capital social vinculante, Putnam ejemplifica como una de ellas a “las organizaciones de carácter laboral, tanto sindicatos como organismos empresariales y profesionales [que] son un foco importante de solidaridad social, un mecanismo de ayuda mutua y experiencias compartidas” (Putnam, 2003, p. 14).

En suma, para obtener capital social, el requisito acordado por los tres principales referentes es la inversión de tiempo y un esfuerzo concertado por parte de las personas, la participación e interacción con otros individuos que se encuentren en el mismo grupo o comunidad y la importancia de las asociaciones.

El asociacionismo: es definido como una forma de participación política y su desempeño se vincula con la diversidad de formas de la acción colectiva (Ostrom & Ahn, 2003, p. 4). Implica la cooperación voluntaria entre personas que se organizan formalmente para lograr determinados intereses comunes (Ariño, 2004, p. 86).

Especialmente en las dos últimas décadas, principalmente en países de Europa y América Latina, se ha incrementado el asociacionismo expresado en diversas modalidades como la articulación (plataformas, coordinadoras, etc.); la demanda de espacios de participación ciudadana (consejos, foros, etc.), sumado a un discurso de valoración positiva de la solidaridad y la responsabilidad comunitaria. Además, la complejidad de las sociedades genera múltiples fuentes para el asociacionismo (Ariño, 2004, p. 89, p. 92).

Asimismo, la constitución de asociaciones de individuos en reemplazo del individuo que actúa de manera aislada en la esfera política es considerado un rasgo de la democracia actual y cuyo buen desempeño depende, en gran medida, del nivel de actividad y de articulación de las agrupaciones de personas (Schmitter, 2011).

Dimensión social de la exclusión

Análisis preliminares sobre
la participación y la estratificación
social en Paraguay

Sara Mabel Villalba
José Galeano Monti

Como se expresó anteriormente, a la exclusión social se la podría considerar en sus ejes económico, político o social. Este artículo se centra en este último, en vista a los objetivos propuestos.

Cada uno de los ejes a su vez se dividen en dimensiones, aspectos e indicadores respectivos⁵, tomando como base a los modelos teóricos de exclusión social más completos. Desde los modelos planteados por FOESSA (2008) y Subirats et al. (2005), sumados a otras bibliografías y aportes, se cuenta con un modelo integral que permite la medición de la exclusión social en distintos contextos. El eje social consta de dos dimensiones: conflicto social y anomia y aislamiento social.

Específicamente, la dimensión de conflicto social y anomia se articula a partir de cinco aspectos que son propuestos por FOESSA (2008) y Subirats et al. (2005): conflictos familiares, conductas asociales, conductas delictivas, estigmatización del territorio, y descohesión social.

Este último aspecto de esta dimensión, descohesión social, tiene el indicador de “asociacionismo”. Al respecto, Moriña Díez tiene en cuenta el indicador “escasez o debilidad de redes sociales”. Raya Díez (2006, p. 105) incluye al ámbito vital de las relaciones sociales, y Ziccardi (2008) tiene en cuenta entre los indicadores de exclusión social a “el aislamiento, la segregación residencial, la carencia y la mala calidad de las viviendas y de los servicios públicos en los barrios de las clases populares; (...) la discriminación política, institucional o étnico-lingüística que sufren algunos grupos sociales” (Ziccardi, 2008, p. 13).

Desde una perspectiva un tanto diferente se aproxima el estudio de la pobreza y la exclusión social... al ámbito relacional. En el mismo se destaca tanto el valor de la calidad como de la cantidad de lazos sociales, afirmando que “en la medida que una persona tiene una mayor cantidad de lazos sociales y estos son de calidad, será una persona más integrada en su comunidad y se sentirá más integrada y respetada”. (Raya Díez, 2006, p.102)

Haber nacido en un barrio con mala forma, o residir en él, marca negativamente a la persona y puede suponer una limitación de sus oportunidades, tanto a la hora de hacer nuevas amistades –en términos de capital social– como a la hora de encontrar un trabajo y hacer la entrevista –en términos de capital humano–. Porque el espacio físico traduce y crea desigualdades sociales de estatus. (Gil, 2002, p. 114)

⁵ En la propuesta de medición de exclusión en el Paraguay, el modelo se compone de 6 dimensiones, con 18 aspectos y 47 indicadores respectivos.

Metodología

El marco muestral de la encuesta de exclusión social, cuyos resultados sirven para este artículo, estuvo constituido por los segmentos resultados del “Pre censo Nacional de Población y Viviendas” de la capital y los departamentos San Pedro, Caaguazú, Itapúa, Alto Paraná y Central del Paraguay, ejecutada por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos del Paraguay (DGEEC)⁶, para el Censo Nacional de Población y Viviendas del año 2012.

La selección de la muestra con cobertura para la Capital y los departamentos seleccionados estuvo a cargo del Instituto Nacional de Estadística (INE), y aleatoriamente se escogió la población en sus respectivos hogares, con un muestreo estratificado y por conglomerado. La elaboración de la muestra representativa de la población del estudio equivale al 71,4 % de la población total del país. Además, el organismo estatal ha colaborado con el cálculo del denominado “factor de expansión”, que permite un ajuste de población, según las proyecciones del INE a la fecha de la encuesta. De esta manera aumenta la precisión de las estimaciones, así como la fiabilidad y validez del trabajo.

Para la muestra, los segmentos utilizados como Unidades Primarias de Muestreo, recomendadas y proporcionadas por el INE son los utilizados en la Encuesta Permanente de Hogares que permiten buena representatividad (coeficiente de variación inferior al 20 %).

En cuanto al tamaño de la muestra, se tomó un número alrededor de 4.000 viviendas (528 en Asunción, 984 en Central, 528 en San Pedro, 492 en Caaguazú, 792 en Alto Paraná y 624 en Itapúa). La muestra contempla un margen de error de $\pm 2,5$ %, para un nivel de confianza del 95 %.

Se utilizó el instrumento de cuestionario de exclusión social para el Paraguay como principal antecedente (Galeano Monti, 2017). La versión correspondiente al cuestionario de exclusión del presente estudio (2021) se compone de 102 variables, que se distribuye en 10 secciones (sociodemográficos, salud, educación, economía, participación política, ingresos, hogar/ economía, hogar/ vivienda, vivienda, social). El trabajo de campo se realizó entre el 12 de abril y el 8 de mayo de 2021, en 5 departamentos más la capital del país.

Con respecto a la estratificación de la población encuestada, se optó por emplear los datos de la publicación “Estratificación Socioeconómica de Segmentos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2012”, elaborado por la DGEEC en 2018. De acuerdo con la publicación, la estratificación tiene como objetivo agrupar a los segmentos (Áreas de Trabajo Censal) en conjuntos, conforme a sus características socioeconómicas sobre las viviendas, los hogares y sus integrantes.

El documento, además, brinda información sobre la distribución de las Áreas de Trabajo Censal por nivel socioeconómico, para la ciudad de Asunción, los 17 departamentos por área urbana-rural y con desagregación distrital. Esto permite la caracterización de los departamentos seleccionados y de la ciudad de Asunción.

⁶ Actualmente la institución se denomina Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Las unidades de estratificación están constituidas por las Áreas de Trabajo Censal, dentro de las cuales se identifican como unidades de análisis las viviendas, los hogares, así como la población que reside en éstas. A partir de la aplicación de un algoritmo de estratificación se determinó el número óptimo de estratos considerando las variables que permiten establecer el bienestar en los siguientes ámbitos: educación, laboral, dependencia demográfica, Necesidades Básicas Insatisfechas, bienes del hogar, acceso a servicios básicos, materialidad de la vivienda y hacinamiento (DGEEC, 2018, pp. 11–12).

En el estudio de la DGEEC, las unidades primarias de muestreo han sido estratificadas por nivel socioeconómico en tres categorías: bajo, medio, alto. Estas mismas categorías fueron empleadas para el análisis de los resultados.

La estratificación (o categorización) constituye un modo de identificar a sectores de la población más vulnerables de un determinado territorio y que, por tanto, requieren atención especial a través de políticas públicas focalizadas. La estratificación social es abordada por diversas teorías⁷. Específicamente, una de las definiciones de estrato señala que es “una categoría de personas que ocupan una posición similar en una escala que jerarquiza ciertas categorías propias de una situación, como pueden ser el ingreso, el prestigio o el estilo de vida” (Frances-García, 2009, p. 46).

Análisis: Pertenencia a asociaciones y modalidades de participación en Paraguay

En el presente estudio se recogió información respecto al tipo de asociaciones en las que participan las personas en la capital y en los cinco departamentos del Paraguay, seleccionados para la investigación. Se realizó la consulta referente a la participación en asociaciones, organizaciones y grupos voluntarios de diversa índole y naturaleza⁸. Además, se buscó identificar y medir la modalidad de la participación, considerando las categorías: activa o nominal.

En líneas generales, el estudio evidenció el bajo nivel de participación de la población paraguaya en las diversas asociaciones y organizaciones de la sociedad civil, tal como puede observarse en la Tabla 1. La medición mostró porcentajes menores al 10 % de la población encuestada, incluyendo a los tres estratos: bajo, alto y medio.

⁷ Las teorías sobre estratificación provienen de dos corrientes principales: la teoría marxista que establece que las clases sociales están en función de quien posee y controla los medios de producción, y la teoría weberiana que postula que las clases se basan en condiciones económicas objetivas (Zamudio et al, 2018, p. 260)

⁸ La consulta estuvo basada en una lista preliminar de tipos de organizaciones. Específicamente, a las personas encuestadas se les planteó: “Ahora le voy a leer una lista de organizaciones y grupos voluntarios, ¿podría decirme si es miembro activo, inactivo o si no es miembro de cada una de ellas?”

Tipo de asociación/ organización	Estratos			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Partidos políticos	9,70 %	9,50 %	9,50 %	9,60 %
Asociaciones religiosas	7,10 %	7,80 %	6,00 %	7,00 %
Asociaciones vecinales	4,10 %	5,50 %	5,30 %	5,00 %
Organizaciones deportivas	3,70 %	4,40 %	3,50 %	3,90 %
Cooperativa	2,60 %	2,30 %	5,10 %	3,20 %
Sindicatos	1,70 %	3,30 %	3,20 %	2,80 %
Asociaciones educativas	2,20 %	2,90 %	2,40 %	2,50 %
Asociaciones de mujeres	1,90 %	2,70 %	2,10 %	2,20 %
Asociaciones profesionales	1,40 %	1,10 %	2,50 %	1,60 %
Asociaciones de jóvenes	1,20 %	1,10 %	1,10 %	1,20 %
Colegios cívicos	1,20 %	1,10 %	1,50 %	1,20 %
Asociaciones de personas mayores	0,60 %	0,90 %	1,30 %	0,90 %
Organizaciones ecologistas	0,50 %	0,80 %	0,70 %	0,70 %

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1.
 Participación en asociaciones,
 por estrato

En efecto, en el contexto regional, Paraguay es considerado un país con un bajo nivel de organización y asociación de las personas. Por ejemplo, Paraguay se encuentra entre los países con menor tasa de sindicalización, con el 7 % de la población, frente al 30 % en Uruguay, 28 % en Argentina, 20 % en Chile, 19 % en Brasil (Tomada, Schleser & Maito, 2018), 15 % en Chile y 14 % en México (OCDE, s/f). Además, en determinados países –Argentina, Uruguay y México– existen políticas públicas impulsadas por los gobiernos para promover, financiar y facilitar las actividades de las asociaciones y organizaciones de la sociedad civil (Fundar, 2013), situación que no se desarrolla en Paraguay.

Una de las principales dificultades para la identificación de causas o motivos del bajo nivel de asociacionismo y participación en organizaciones consiste en la falta de información estadística. En general, no existen investigaciones sobre el tema del asociacionismo en Paraguay, a excepción de unos pocos estudios respecto a la naturaleza y estructura de las organizaciones no gubernamentales (Bareiro et al., 2005), las asociaciones circunscriptas a la zona metropolitana de Asunción (Gómez Romero, 2014) o la visión de las organizaciones populares con respecto a la reforma del Estado (Irala, 2020)⁹.

La mencionada escasez de investigaciones implica serias dificultades para determinar posibles causas del bajo nivel de asociacionismo en Paraguay. No

⁹ Sí se han realizado estudios referentes sobre algunas modalidades de asociaciones como por ejemplo organizaciones campesinas y comités de productores (Fogel, 2001; 2006; Larrouqué et al, 2020; Riquelme, 2011; 2019), cooperativas (Vargas y Nacimiento, 2000), sindicatos (Céspedes, 2001; González Bozzolasco, 2013), organizaciones de mujeres (MIPY, 2014; Ramírez, 2020).

obstante, algunos indicios permiten relacionar este hecho con factores históricos, dada la represión y desarticulación de las organizaciones de la sociedad civil y de partidos, en todo el país, registrada durante la dictadura de 35 años de Alfredo Stroessner (1954–1989). Luego del derrocamiento de la dictadura, mediante un golpe de Estado en 1989, se inició el periodo de transición democrática y se conformaron una diversidad de organizaciones sociales (Yuste, 2005), a lo largo de tres décadas. No obstante, hace una década aproximadamente, se nota un decrecimiento de las organizaciones de la sociedad civil. Varias de las organizaciones más importantes que conformaban movimientos sociales, como el movimiento campesino, han quedado debilitados debido a la cooptación o represión estatal, entre otros factores (Köhn & Martens, 2005; Areco & Palau, 2016; Rojas, 2016).

La situación mencionada ha generado resabios para la participación especialmente en el sector rural de la zona norte del país, que se encuentra militarizada, y donde las personas que integran las organizaciones sociales tienen dificultades para reunirse y realizar trabajo gremial debido a las imputaciones selectivas (CODEHUPY, 2021). Estas situaciones se generan pese a que existe un marco legal que protege el derecho a la libertad de asociación, que incluso se encuentra incluido en la Constitución de la República del Paraguay.

Por otro lado, el presente estudio evidencia que el mayor nivel de participación de la población paraguaya se registra en los partidos políticos, en las asociaciones religiosas y en las comisiones vecinales. El 10 % de las personas encuestadas manifestó ser integrante de los partidos políticos, el 7 % participa en asociaciones religiosas, y el 5 % en comisiones vecinales. No obstante, en general, estos porcentajes representan un bajo nivel de incorporación y participación en las mencionadas organizaciones.

Conforme al marco teórico sobre exclusión social y capital social, las expresiones de participación y organización de las personas son inferiores en la población excluida, dado que cuentan con menores recursos o capital social, económico, y político. Si bien los resultados están organizados conforme a los estratos de la capital y de cinco departamentos del Paraguay, a grandes rasgos se encuentra que el estrato bajo es en donde existe mayor nivel de exclusión social (Villalba, Arias & Galeano, 2021).

En cuanto al nivel de participación según la naturaleza de las organizaciones, el estudio muestra, según lo registrado en la Tabla 1, que en el estrato bajo se encuentran los niveles más bajos de participación en sindicatos (1,7 %), organizaciones ecologistas (0,5 %), asociaciones de mujeres (1,9 %), asociaciones de personas mayores (0,6 %) y en asociaciones educativas (2,2 %).

Es notoria la concentración de los niveles más altos de participación en general en el estrato medio, como puede apreciarse en la Tabla 1. Específicamente se registra mayor participación en las siguientes organizaciones: asociaciones religiosas (7,8 %), asociaciones vecinales (5,5 %), organizaciones deportivas (4,4 %), sindicatos (3,3 %), asociaciones educativas (2,9 %), asociaciones de mujeres (2,7 %) y organizaciones ecologistas (0,8 %). No obstante, en este es-

trato se registran niveles inferiores de participación al de otros estratos en los partidos políticos (9,5 %), cooperativas (2,3 %), asociaciones profesionales (1,1 %), asociaciones de jóvenes (1,1 %) y colegios cívicos (1,1 %).

Por último, en el estrato alto se encuentran niveles superiores de participación, en relación a los otros estratos, en organizaciones como: cooperativas (5,1 %), sindicatos (3,2 %), asociaciones profesionales (2,5 %), colegios cívicos (1,5 %) y asociaciones de personas mayores (1,3 %). Sin embargo, en el estrato alto se registran menores niveles de participación en partidos políticos (9,5 %), asociaciones religiosas (6,0 %), organizaciones deportivas (3,5 %) y asociaciones de jóvenes (1,1 %).

Los resultados muestran que existe una relación entre la participación en distintos tipos de organizaciones y asociaciones conforme a los estratos. Específicamente se pueden ver los siguientes resultados:

- El estrato bajo participa más que los otros estratos –aunque la diferencia es leve– en organizaciones políticas (partidos políticos).
- El estrato medio participa más que los otros estratos en organizaciones de tipo social (religiosas, vecinales, deportivas, educativas, de mujeres y ecologistas), así como de tipo económico y laboral (sindicatos).
- El estrato alto participa mayormente que los otros estratos en organizaciones de tipo económico y laborales (cooperativa, asociaciones profesionales, colegios cívicos).

Participación activa o nominal

En el estudio también se buscó identificar y medir la modalidad de la participación, considerando las categorías de: activa o nominal. Para estimar la participación activa de las personas encuestadas –quienes manifestaron ser dirigentes o miembros de las organizaciones– se consideró la asistencia a las reuniones y eventos. Por el contrario, para determinar si la participación era únicamente nominal se tuvo en cuenta la no asistencia a reuniones y eventos¹⁰.

Específicamente con respecto a la participación en reuniones, el 61,1 % de las personas encuestadas respondió afirmativamente y el 38,9 % respondió negativamente. Del estrato bajo respondieron que sí un total de 58,6 %; del estrato medio, 65,8 % y del estrato alto 57,8 %.

¹⁰ Específicamente, a las personas encuestadas se les plantearon dos preguntas: “¿Participa de las reuniones del grupo, organización? ¿Participa en los eventos de los grupos y/o de la organización?”

De manera concreta, con respecto a la participación en eventos, un 62,8 % de las personas encuestadas respondió que sí participa y un 37,2 % que no participa.

	Estrato			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Si	58,6 %	65,8 %	57,8 %	61,1 %
No	41,4 %	34,2 %	42,2 %	38,9 %
Total	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia.

	Estrato			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Si	57,9 %	66,8 %	62,0 %	62,8 %
No	42,1 %	33,2 %	38,0 %	37,2 %
Total	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia.

Análisis preliminares sobre la participación y la estratificación social en Paraguay

Sara Mabel Villalba
José Galeano Monti

Tabla 2.
Participación en reuniones de la organización, por estrato

Tabla 3.
Participación en eventos de la organización, por estrato

Conclusiones

En el artículo –basado en la investigación mencionada– se analizaron aspectos escasamente abordados en investigaciones sobre Paraguay, referentes al asociacionismo y la participación de la población en asociaciones y organizaciones de la sociedad civil. Los resultados de la investigación permiten mostrar las diferencias en cuanto a asociatividad y participación efectiva en organizaciones entre los diferentes estratos socioeconómicos (alto, medio y bajo) de la población encuestada. Se constituye en un estudio preliminar sobre la participación en asociaciones y organizaciones de la sociedad civil, de acuerdo con la estratificación social en Paraguay.

En general, resulta llamativo el bajo nivel de participación registrado en el país en las diversas asociaciones, que representan porcentajes menores al 10 % de la población encuestada, incluyendo a los tres estratos: bajo, medio y alto. Esta situación resulta gráfica al ubicar al Paraguay en contexto regional, dado que se caracteriza como un país con un bajo nivel de organización y asociación de las personas.

Conforme con los resultados, en términos generales, los mayores niveles de organización y asociación se registran en el estrato medio. Ahora bien, al diferenciar por el ámbito y tipo de organizaciones, se observa que en el estrato medio existen mayores niveles en la participación en las asociaciones y orga-

nizaciones de tipo social y en algunos de tipo económico. A la vez, en el estrato alto se registra más participación en las organizaciones y asociaciones de tipo económico. En tanto que en el estrato bajo –aunque con una mínima diferencia– se encuentra el mayor nivel de participación en las asociaciones políticas.

Esta situación da cuenta de la manera en que las personas de diferentes estratos cuentan con mayor o menor capital o recursos conforme a la mayor o menor situación de exclusión social, materializándose sobre todo claramente en el estrato bajo como el grupo que participa en menor medida en organizaciones y asociaciones de tipo social y económico.

Estos resultados preliminares generan una serie de interrogantes que pueden servir de guías para otras investigaciones posteriores respecto a las posibles causas de bajo nivel de asociacionismo. ¿Qué factores incentivan o desmotivan a las personas para asociarse en Paraguay? ¿Es la exclusión social una de las principales causas de esta situación? ¿Por qué algunos tipos de organizaciones consiguen adherir a más integrantes? ¿Cuál es el rol del Estado para la promoción de una mayor participación, organización y asociación?

Asimismo, este estudio se constituye en punto de partida para investigaciones centradas específicamente en esclarecer las causas del bajo nivel de asociacionismo en Paraguay. Una eventual hipótesis para futuros estudio podría plantear el bajo nivel de asociacionismo como una expresión de la exclusión relacionado con factores políticos, históricos y de desarrollo rural.

En resumen, la exclusión social se manifiesta de múltiples formas y se constituye en una grave problemática que afecta al Paraguay y que perjudica a gran parte de la población, deteriorando sus condiciones de vida debido al incumplimiento de sus derechos fundamentales. De manera específica, esta situación también implica la escasa participación de las personas en asociaciones y organizaciones, lo cual puede influir negativamente en la vigencia misma del sistema democrático nacional.

Referencias

Areco, A. & Palau, M. (2016). *Judicialización y violencia contra la lucha campesina. Casos de criminalización en el periodo 2013–2015*. Asunción: Base Investigaciones Sociales/Misereor.

Ariño, A. (2004). Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social. *Papers. Revista de Sociología*, no. 74, pp. 85–110.

Bareiro, L., Soto, C., Riquelme, Q. & Vilalba, R. (2004). Sociedad civil y construcción democrática en el Paraguay. En: María do Carmo Albuquerque (Coord.), *La construcción democrática desde abajo en el Cono Sur*. San Pablo: Polis.

BBC (2019). Protestas en Bolivia tras la cuestionada victoria de Evo Morales: cómo se radicalizaron las manifestaciones y la violencia en el país. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50333889>.

Bourdieu, P. (2000a). *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama.

- Bourdieu, P. (2000b). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2000c). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1992). *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Céspedes, R. (2001). El sindicalismo en la transición paraguaya. En J. Caballero & R. Céspedes R. (Comp.), *Realidad Social en el Paraguay*. Asunción: CEADUC.
- Coleman, J. (2011). *Fundamentos de teoría social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY) (2021). *Misión de observación sobre la situación de los derechos humanos en la zona norte*. Informe final. Asunción.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2018). *Estratificación Socioeconómica de Segmentos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2012*. Fernando de la Mora: DGEEC.
- El Comercio (2019). Los 11 días de paro que volvieron a la realidad al Ecuador. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/paro-ecuador-realidad-economia-conaie.html>.
- Estébanez, P. et al. (2002). *Exclusión Social y Salud: Balance y Perspectivas*. Barcelona: Icaria.
- Expansión (s/f). *Índice de Desarrollo Humano – IDH*. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/idh>.
- FOESSA (2008). *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación FOESSA.
- Fogel, R. (2006). Movimientos campesinos y su orientación democrática en el Paraguay. En CLACSO (Ed.), *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO.
- Fogel, R. (2001). Los movimientos y la democratización en nuestra sociedad. En J. Caballero & R. Céspedes (Comps.), *Realidad Social del Paraguay*. Asunción: CIDSEP/CEADUC/Konrad Adenauer Stiftung.
- Francés-García, F. (2009). Elementos para el estudio de la estratificación social en las sociedades avanzadas: estrategias operativas. *Obets*, no. 3, pp. 43–57.
- Fundar (2013). *Participación ciudadana en América Latina: Innovaciones para fortalecer la gobernanza*. Recuperado de <http://ella.practicalaction.org/wp-content/uploads/2013/06/Guide-GOV-revisado.pdf>.
- Galeano Monti, J. (2016). *Territorios de Exclusión*. Asunción: Arandura.
- Gil, F. (2002). *La exclusión social*. Barcelona: Ariel.
- González Bozzolasco, I. (2013). *El nuevo despertar. Breve historia del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (1985–1989)*. Asunción: Novapolis.
- Gómez Romero, C. (2014). Una aproximación a la asociatividad local y el capital social en la zona metropolitana de Asunción. *REVICSO*, no. 1(2), pp. 7–28.
- Irala, A. (2020). *Reforma del Estado y organizaciones populares*. Asunción: Base Investigaciones Sociales/Fundación Rosa Luxemburgo.
- Köhn, M. & Martens, J. (2005). Detenciones ilegales y arbitrarias: privaciones ilegítimas de

libertad afectan a más sectores organizados. En Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay. *Informe de Derechos Humanos Paraguay 2005*. Asunción: CODEHUPY.

Laparra, M. & Pérez Eransus, B. (Coords.) (2008). La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación. En FOESSA, *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación FOESSA.

LAPOP (2021). *Cultura política de la democracia en Paraguay y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia*. Recuperado de <https://www.vanderbilt.edu/lapop/paraguay/ABPRY2021-Country-Report-Spa-Final-220519.pdf>.

Larrouqué, D., Mereles Pintos, R. & Tamayo Belda, E. (2020). Las organizaciones campesinas en Paraguay: Actores olvidados de la transición democrática (1989–2019). *Revue internationale des études du développement*, no. 244, pp. 97–119.

Moriña Díez, A. (2007). *La exclusión social: análisis y propuestas para su intervención*. Madrid: Fundación Alternativas.

OCDE (s/f). *Trade Union Dataset*. Recuperado de <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=TUD>.

ONU Derechos Humanos (s/f). *Informe sobre la misión a Chile 30 de octubre – 22 de noviembre de 2019*. Recuperado de https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf.

Ostrom, E. & Ahn, T. K. (Eds.) (2003). *Foundations of Social Capital*. Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing.

Padrón Durán, S. (2011). ¿Nuevas formas de exclusión social en niños? Consumo cultural infantil y procesos de urbanización de la pobreza en la capital cubana. En Di Virgilio, Otero & Boniolo (Coords.), *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO.

Putnam, Robert D. (2002). *Solo en la bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Putnam, Robert D. (1993). *Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa*. Caracas: Galac.

Ramírez, D. (2020). *SINTRADI. Protagonistas en la conquista de sus derechos laborales*. Asunción: Centro de Documentación y Estudios (CDE).

Raya Díez, E. (2006). *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Riquelme, Q. (2019). Rearticulación del movimiento campesino en Paraguay durante el período 1980–2016. *Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, no. 4, pp. 28–40.

Riquelme, Q. (2011). Paraguay: nuevo escenario para viejos conflictos. En J. Rebon (Ed.), *Una década en movimiento: luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Prometeo Libros.

Rojas, L. (2016). *Campesino Rape. Apuntes teóricos e históricos sobre el campesinado y la tierra en Paraguay*. Asunción: BASE-IS.

Sarasa, S. & Sales A. (2009). *Itinerarios y factores de exclusión social*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona / Universitat Pompeu Fabra /Fundación “La Caixa”.

Schmitter, P. (2011). The future of “real-existing” democracy. *Society and Economy*, no. 33(2), pp. 399–428.

Subirats, J. (Dir.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Bilbao: Fundación BBVA.

The Washington Post (2019). Lo que 18 días de protestas dejaron en Ecuador. Recuperado de <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2022/07/14/paro-nacional-protestas-en-ecuador-2022-guillermo-lasso/>.

Tezanos, J. (2001). *Tendencias en desigualdad y exclusión social: tercer Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Sistema.

Tomada, C., Schleser, D. & Maito, M. (2018). Radiografía de la sindicalización en Argentina. Recuperado de <https://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2018/10/sindicalizacion.pdf>

Vargas, A. & Nacimiento, Z. (2000). El cooperativismo en Paraguay: especial referencia a las cooperativas de producción. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, no. 34, abril, pp. 189–224.

Villalba, S., Arias, C. & Galeano Monti, J. (2021). *Territorios de exclusión 2021: Medición de la exclusión social en Asunción y cinco departamentos del Paraguay*. Asunción: Arandurá. Recuperado de https://www.academia.edu/65310742/Territorios_de_Exclusi%C3%B3n_2021

Yuste, J. (2005). Actores Sociales emergentes en la transición paraguaya. En M. Palau & A. Ortiz (Comp.), *Movimientos Sociales y expresión política*. Asunción: BASE IS – CEPAG – SPP.

Ziccardi, A. (2008). Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. En A. Ziccardi (Comp.), *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Bogotá: Siglo del Hombre/ Clacso / Crop.

Zamudio-Sánchez, F. J., Cosmes-Martínez, W., Arana-Ovalle, R. I., Andrade-Barrera, M. A., Becerril-González, G. & Rodríguez-Esparza, L. J. (2018). Una estratificación socioeconómica para comparar dos momentos del desarrollo en México: 1930-2010. *Economía, sociedad y territorio*, no. 18(56), pp. 259–289.

Análisis preliminares sobre la participación y la estratificación social en Paraguay

Sara Mabel Villalba
José Galeano Monti